DIARI DE TARRAGONA
TARRAGONA

01/10/13

Prensa: Diaria
Tirada: 11.903 Ejemplares
Difusión: 10.134 Ejemplares

Cód: 74664722

Página: 7

Sección: LOCAL Valor: 1.079,00 € Área (cm2): 333,8 Ocupación: 35,66 % Documento: 1/1 Autor: Núm. Lectores: 109000

MEDIO AMBIENTE ■ ACABA LA SETMANA DE LA MOBILITAT

Una carrera para poner en valor el transporte público

■ La III Cursa de Transports puso ayer punto y final a los actos en Tarragona de la Setmana de la Mobilitat Sostenible i Segura. La carrera, organizada por la Autoritat del Transport Metropolità junto con la Associació per a la Promoció del Transport Públic (PTP), no es ninguna competición, sino más bien un experimento que permite comparar los costes, impactos ambientales y tiempos necesarios para cubrir determinadas rutas en coche o en transporte público colectivo.

La prueba sirvió para comparar transportes públicos y privados en siete rutas interurbanas desde Altafulla, Cambrils, La Canonja, Reus, Salou, Torredembarra y Vila-seca hasta Tarragona, además de una ruta urbana entre Boscos y la Plaça de la Font.

Los resultados arrojaron datos en muchos casos reveladores. Por ejemplo, en los grupos que cubrieron la ruta 1, la que iba hasta Altafulla, quienes viajaron en transporte público tardaron 26 minutos en cubrir el recorrido, mientras que los más rápidos en cubrirlo, los que viajaron en coche híbrido, tardaron 22 minutos en cubrir la ruta.

Con la diferencia de que el coste del viaje en coche fue de más de 7 euros, y el del autobús fue de 0,93. Por no hablar de que las emisiones de CO_2 que generó el viaje del autobús (689 gramos) fueron la mitad que las del coche híbrido (1.295). Más emisiones generó aún para cubrir ese recorrido el coche normal (1.652).

En otros casos, el resultado para el viajero que iba en autobús no fue tan eficaz: en la ruta 3, la que iba a La Canonja, quien viajó en coche tardó 19 minutos, mientras que al que le tocó ir en autobús le costó 46 minutos. Eso sí: el coste del viaje en coche fue de 5,11 euros, mientras que el del autobús volvió a ser de 93 céntimos. Un tercer *competidor*, que viajó en bicicleta, tardó 29 minutos en cubrir la ruta. Comparativamente, no está mal. Otra conclusión que se extrae de la Cursa es que el tren, sin ser el medio más barato, acostumbra a ser el que más tarda en cubrir las rutas. Eso sí: es el que menos contamina (bicicleta aparte).



La Plaça de la Font fue el epicentro de la Cursa. Allí llegaban los participantes con sus resultados. FOTO: LLUÍS MILIÁN